

BRICS - AMÉRICA LATINA: PERCEPCIONES Y REALIDADES DE LA RELACIÓN DE AMÉRICA LATINA Y LOS PAÍSES BRICS

José Déniz Espinós (*)

1. Introducción

El concepto de heterogeneidad estructural que surgió en el marco de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL) en los años cincuenta y que formuló en un inicio Aníbal Pinto, tiene plena vigencia más de medio siglo después aplicado a los países conocidos como BRICS (acrónimo de Brasil, Rusia, India, China y Suráfrica), aunque habitualmente sea considerado como un bloque. Su homogeneidad es muy relativa, dado que las diferencias que se perciben en sus estructuras internas y entre ellos mismos son muy notables, lo que no es óbice a que la alianza que les vincula, basada en unos intereses compartidos, esté jugando un papel estratégico muy relevante en la actual geopolítica mundial y que, por lo tanto, conviene tomar en cuenta en cualquier análisis que se haga sobre las relaciones internacionales desde una perspectiva geopolítica y económica.

En este trabajo, inicialmente se expone en líneas muy generales el contexto general en que se conforma el grupo BRICS, para en los dos siguientes epígrafes registrar cuales son los principales flujos comerciales entre ellos y los países de América Latina y el Caribe (ALC) y la composición, el destino y el origen del comercio exterior de esos países caracterizados como emergentes y su significado para los latinoamericanos. Finalmente, se hacen algunas reflexiones que se derivan de lo dicho anteriormente.

2. Contexto general

Fue el economista Jim O'Neill, de la Goldman Sachs, quien creó el concepto de los BRICS, argumentando el gran potencial económico de dichos países, que podrían convertirse en las cuatro economías dominantes hacia el año 2050. El inicial impacto del estallido de la crisis financiera fue el entorno en el que se realizó la primera cumbre de estos países, convocada por el gobierno ruso. La declaración conjunta de los líderes de los países BRIC reunidos en Ekaterimburgo (Rusia) el 16 de junio de 2009 dice en el primer párrafo que “Nosotros, los dirigentes de la República Federativa del Brasil, la Federación de Rusia, la República de la India y la República Popular de China, han discutido la situación actual en la economía global y otras cuestiones apremiantes del desarrollo global, y también las perspectivas de fortalecimiento de la colaboración adicional dentro de los países del BRIC”, de lo que se derivó un conjunto de conclusiones, siendo la última la que expresa la voluntad de acordar “medidas para promover el diálogo y la cooperación entre nuestros países” y que ello sea “de manera proactiva, pragmática, abierta y transparente”, añadiendo que “el diálogo y la cooperación de los países BRIC es propicio no sólo para servir a los intereses comunes de las economías de mercado emergentes y los países en desarrollo, sino también a construir un mundo armonioso de paz duradera y prosperidad común”.

En abril de 2011 en la ciudad china de Sanya, provincia de Hainan, se realizó una reunión de los hasta entonces BRIC (Brasil, Rusia, India y China) a cuyo grupo se

incorporó Suráfrica, por lo que desde ese momento estos países emergentes se convirtieron en BRICS, pero continuando con la pretensión de lograr un mayor protagonismo e influencia en las decisiones mundiales, teniendo para ellos, entre otros, especial interés en modificar el sistema de moneda de reserva, reestructurar el régimen mundial de comercio (sobre todo respecto al proteccionismo) y garantías de seguridad en el funcionamiento de las Naciones Unidas. Hasta el momento sólo Rusia forma parte del Grupo de 8 (G 8) y junto a China ocupan asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Los otros tres países no tienen presencia en estos ámbitos, aunque alguno de ellos esté incluido en las reuniones del Grupo de 20.

La cuarta cumbre, cuyo tema fue “Asociación BRICS para la estabilidad mundial, la seguridad y la prosperidad”, se llevó a cabo el 29 de marzo de 2012 en Nueva Delhi (India). La búsqueda de esa estabilidad gira en torno a la cooperación en diversos ámbitos, que tendrían que ser, entre otros, la gobernanza global, la economía, el comercio, el desarrollo sustentable, la lucha contra el terrorismo y la seguridad energética y alimentaria. Los líderes de los BRICS expresaron su preocupación por la situación económica global actual y reafirmaron su compromiso de cooperar con la comunidad internacional para mantener la estabilidad macroeconómica y promover la recuperación global y destacaron el papel que el Grupo de 20 debe ejercer para alcanzar ese objetivo. Por otra parte, reclamaron más regulación, cooperación, supervisión y reformas en el sistema financiero internacional y el fortalecimiento de la presencia de las economías emergentes (o sea, ellos) y los países en desarrollo en las instituciones de gobernanza global, destacando la reciente adhesión de Rusia a la Organización Mundial del Comercio (OMC). Asimismo, para el comercio internacional defienden preservar el sistema multilateral y contribuir a una exitosa conclusión de la Ronda de Doha. En el ámbito financiero alcanzaron dos acuerdos destinados a reducir los costos de transacción de las operaciones entre estos países, como fueron el Acuerdo Maestro para Extender Facilidades Crediticias en Moneda Local (a través del Mecanismo de Cooperación Interbancaria de los BRICS) y el Acuerdo Multilateral de Confirmación de Líneas de Cartas de Crédito (entre los bancos de desarrollo y comercio exterior de estos países). También subrayaron la importancia y comprometieron su contribución a la seguridad energética y alimentaria para alcanzar el desarrollo sustentable y la erradicación de la pobreza, indicando la relevancia de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Desarrollo Sustentable (Río+20), que se celebró en junio de este año en Río de Janeiro (Brasil), veinte años después de la primera cumbre de Río en 1992 y diez años después de la de Johannesburgo (Suráfrica) en 2002.

Los países BRICS en la actualidad representan en el mundo las siguientes magnitudes agregadas, aunque sus valores difieren según las fuentes:

- 40 % de la población,
- 25 % de la superficie,
- Más del 25 % del PIB y
- Casi el 13 % del comercio.

En el cuadro 1, se pueden observar algunos otros indicadores básicos correspondientes a los cuatro países BRIC con datos no actualizados, lo que no obstante no afecta significativamente el análisis:

Cuadro 1. Algunos indicadores básicos de los cuatro países BRIC (2008)

Indicador	BRASIL	RUSIA	INDIA	CHINA
Superficie (km ²)	8.514.880	17.098.200	3.287.260	9.598.088
Población (millones)	191,9	141,8	1.139,9	1.325,6
Tasa de urbanización	86 %	73 %	29 %	43 %
PIB por sectores				
- Agricultura	7 %	5 %	18 %	11 %
- Industria	28 %	38 %	29 %	49 %
- Servicios	65 %	57 %	53 %	40 %
Fuerza laboral por sectores (*)				
- Agricultura	20 %	10.2 %	60 %	43 %
- Industria	14 %	27.4 %	12 %	25 %
- Servicios	66 %	62,4 %	28 %	32 %

Fuente: World Bank, Statistical Data, septiembre, PNUD, Informe sobre el Desarrollo Humano 2007-2008, CIA, World Factbook, año 2009.

(*) La fuerza laboral de Brasil es una estimación del año 2003; para India corresponde a 2003 y para China es una estimación del año 2006.

La clasificación mundial según el Producto Interior Bruto (PIB), medido según la Paridad del Poder Adquisitivo (PPA), pone de manifiesto la importancia que tienen los países BRIC de acuerdo a esta ordenación, puesto que los cuatro están incluidos entre los diez primeros del mundo (véase cuadro 2) (1).

Cuadro 2. Clasificación mundial 2010 según PIB (PPA)

PAÍS	PIB (PPA) (en billones de US\$)
Estados Unidos	14.266
2. China *	8.767
Japón	4.137
4. India *	3.548
Alemania	2.811
Reino Unido	2.149
7. Rusia *	2.116
Francia	2.110
9. Brasil *	2.024
Italia	1.760

Fuente: CIA World Factbook 2009. (*) Los cuatro países BRIC.

[En la clasificación mundial 2010 Suráfrica está en el puesto 32. del PIB (PPA), con 523, 95 millones de US\$, según fuentes oficiales]

Sin embargo, de acuerdo al Índice de Desarrollo Humano (IDH) de 2011 del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que incluye no solo el PIB sino otros indicadores como la esperanza de vida, la tasa de alfabetización, la educación, la calidad de vida, etc., el país BRICS que está mejor ubicado es Rusia, en el lugar 66 de un total de 187 países, seguido de Brasil (84), China (101), Suráfrica (123) e India (134).

3. FLUJOS COMERCIALES ENTRE BRICS Y AMÉRICA LATINA

Las nuevas realidades geoeconómicas y políticas mundiales se ven reflejadas en ALC, en la medida que ella misma forma parte de esta nueva dinámica. Así es como los países BRICS tienen en la región una cada vez mayor presencia e influencia, expresada en diferentes dimensiones, que está alterando las tradicionales relaciones de la región, particularmente las que se consolidaron después de la segunda guerra mundial.

Un análisis de los flujos comerciales (exportaciones e importaciones) de ALC y los cinco países BRICS permite registrar la evolución de esos vínculos económicos y, en esa medida, el significado que tienen.

3.1 Exportaciones

Las exportaciones de ALC dirigidas a estos países han aumentado considerablemente, pasando de representar el 6 % del total en 2001 al 13 % en 2009.

Destaca entre todos ellos la República Popular China, que se ha transformado en uno de los principales, cuando no en el principal, cliente de muchos países de la región, en especial por orden de importancia comercial con los siguientes países: Brasil, México, Chile, Argentina, Perú, Venezuela, Panamá, Colombia, Costa Rica y Cuba. En los años más recientes las negociaciones se han fortalecido con la firma de Tratados de Libre Comercio (TLC) o asociaciones estratégicas. El país asiático demanda materias primas o recursos naturales como cobre, hierro, soja, azúcar, trigo, algodón, lana, piel, etc., a cambio de vender a la región productos manufacturados.

Esta relación de intercambio comercial actual en el mediano o largo plazo puede significar un riesgo o amenaza, si ALC se propone expandir sus mercados, diversificando sus exportaciones, incorporando mayor valor agregado a sus productos al introducir más y mejor tecnología.

A distancia de China se encuentran países como Rusia a la que ALC suministra productos agroindustriales e India cuya presencia va aumentando. Hacia este último país las mayores exportaciones las hacen Brasil, Chile y México, y a cierta distancia Argentina, Colombia y Perú, en ese orden.

Por su parte, Brasil destina aproximadamente el 23 % de sus exportaciones a países de ALC, particularmente a sus socios del MERCOSUR.

3.2 Importaciones

Las importaciones que ALC realiza desde los países BRICS también registran un aumento, pasando de representar un 8 % del total en 2001 a un 18 % en 2009.

China, una vez más, es el primero al respecto, pues representa el 67 % de las compras a los BRICS. Brasil es el segundo, mientras que Rusia, India y Suráfrica en conjunto no superan el 10 %. Dentro de la región, Brasil es el principal importador de productos del mercado indio.

3.3 Brasil y Argentina

Dado que Brasil forma parte del Mercado Común del Sur (MERCOSUR) y tiene en este bloque a su principal socio regional, que es Argentina, conviene brevemente apreciar cuáles son sus relaciones comerciales vistas desde este último país.

Si bien en 2009 el 69 % del total de las exportaciones argentinas se dirigen a otros destinos, el 31 % restante va a los países BRICS. Brasil es el principal destinatario, con casi el 21 %, seguido de China con casi el 7 % y a considerable distancia Rusia (1,51 %), Suráfrica (1,22 %) e India (1,18 %), que sumados no llegan al 4 %.

Por su parte, el grueso de las importaciones argentinas provienen de otros destinos (un poco más del 55 % del total), mientras que casi el 45 % tiene por origen a los BRICS, sobresaliendo una vez más Brasil (más del 30 %), seguido de China (más del 12 %) y con porcentajes muy bajos los restantes países (0,96 % India, 0,28 % y 0,26 % Suráfrica), cuya suma apenas alcanza el 1,5 %.

De lo anterior, se desprende la gran importancia que tiene Brasil en la subregión, con una muy fuerte presencia igualmente en los otros países socios del MERCOSUR (Paraguay y Uruguay, y desde muy recientemente también Venezuela) y asimismo en otros países con los que posee acuerdos de distinto tipo, como es el caso, por ejemplo, de la Unión de Naciones Suramericanas (UNASUR). Las inversiones directas de empresas de estos países son muy significativas, especialmente las de Brasil, más internacionalizadas y con estrategias de consolidación en el mercado regional. En este aspecto juega un papel muy relevante el Banco Nacional de Desarrollo Económico y Social de Brasil (BNDES) que, desde su fundación en 1952, es el principal agente de desarrollo brasileño, apoyando con una política de financiamiento beneficiosa las exportaciones y la innovación tecnológica, entre otras cosas.

Desde Argentina hay quienes defienden la necesidad de que entre ambos países debería existir una relación mayor como socios más que como rivales, puesto que eso les permitiría tener una presencia compartida en el mundo para atender a las oportunidades de los mercados internacionales, sobre todo en lo que tiene que ver con las *commodities*. Sin embargo, sus políticas agropecuarias difieren y ello es un obstáculo ante la gran demanda de sus productos, precisamente, en países como China e India.

La composición de las exportaciones e importaciones de Argentina con los otros cuatro países tienen rasgos compartidos, predominando entre las exportaciones los productos primarios (PP) y las manufacturas de origen agropecuario (MOA), y entre las importaciones las manufacturas de origen industrial (MOI), bienes intermedios y de capital y productos minerales y metales. Es un perfil que corresponde a la tradicional división internacional del trabajo (DIT), en la que buena parte de los países latinoamericanos continúan aferrados.

Entre las principales exportaciones están: carne bovina congelada, manzanas, peras, membrillos frescos, cítricos y quesos (Rusia); semillas y aceites, petróleo crudo, pieles y cueros y productos de la pesca (China); aceite de soja (India); harina de soja, trigo excluido para siembra y aceites de petróleo (Suráfrica).

Por su parte, entre las principales importaciones están: abonos minerales y químicos, naftas y ferroaleaciones (Rusia); bienes intermedios y de capital (China); hulla bituminosa y fundición de hierro y acero (Suráfrica).

4. COMPOSICIÓN, DESTINOS Y ORÍGENES DEL COMERCIO EXTERIOR DE LOS BRICS

Los siguientes datos estadísticos sobre la composición y los principales destinos y orígenes del comercio exterior de los cinco países BRICS permitirán tener una aproximación mayor al perfil de estas economías y el peso que tienen los países latinoamericanos en estos flujos. Siguiendo el consabido orden alfabético, aparecen los datos en los cuadros que se presentan a continuación:

4.1 Brasil

Brasil, con sus grandes singularidades regionales, en un proceso de acelerado cambio interno y una cada vez mayor presencia internacional, continúa siendo un importador neto de manufacturas, aunque cada vez más también las exporta, pero aún en una proporción semejante a los agrícolas. En su área geográfica Argentina es el país con el que mantiene las más altas proporciones de su comercio exterior, en un cuarto lugar en importancia en el total. No obstante ello, su presencia (comercial y empresarial, por ejemplo) es muy importante en otros países de la región, aunque para su economía sean menos relevantes.

Cuadro 3. BRASIL: composición del comercio exterior, 2010 (%)

Sector de la actividad económica	Exportaciones	Importaciones
Productos agrícolas	37.7 %	6.4 %
Combustibles y minerales	21.3 %	17.6 %
Manufacturas	38.0 %	75.9 %

Fuente: OMC 2010.

Cuadro 4. BRASIL: principales destinos y orígenes del comercio exterior, 2010 (%)

Destinos		Orígenes	
Unión Europea	22.3 %	Unión Europea	22.9 %
China	13.2 %	Estados Unidos	15.8 %
Estados Unidos	10.3 %	China	12.5 %
Argentina	8.4 %	Argentina	8.8 %
Japón	2.8 %	Japón	4.2 %

Fuente: OMC 2010.

4.2 Rusia

Rusia viene desplegando en ALC una fuerte presencia, firmando acuerdos comerciales y técnicos, incluyendo transferencia tecnológica y créditos financieros, e incluso con exportaciones relevantes de armamento. Además, todo ello ha sido acompañado con la visita en abril de 2010 del presidente de la Federación acompañado de una considerable comitiva política y económica.

Cuadro 5. RUSIA: composición del comercio exterior, 2010 (%)

Sector de la actividad económica	Exportaciones	Importaciones
Productos agrícolas	6.9 %	15.2 %
Combustibles y minerales	69.0 %	3.8 %
Manufacturas	21.1 %	79.8 %

Fuente: OMC 2010.

Cuadro 6. RUSIA: principales destinos y orígenes del comercio exterior, 2010 (%)

Destinos		Orígenes	
Unión Europea	45.9 %	Unión Europea	45.2 %
China	5.6 %	China	14.2 %
Turquía	3.6 %	Ucrania	5.6 %
Ucrania	3.4 %	Estados Unidos	5.4 %
Kazajistán	3.1 %	Japón	4.5 %

Fuente: OMC 2010.

4.3 India

La relación comercial de India con ALC ha aumentado en 18.000 millones de dólares durante la última década, habiendo invertido tan solo en 2009 cerca de 10.000 millones de dólares en la región. Existen asimismo acuerdos tecnológicos entre empresas de ambas partes.

Por otro lado, compañías de India (y no solo de este país) recorren ALC buscando oportunidades para invertir en tierras (adquiriéndolas o arrendándolas), para así asegurarse el suministro de materias primas de origen agrícola, especialmente para la alimentación de su población.

Cuadro 7. INDIA: composición del comercio exterior, 2010 (%)

Sector de la actividad económica	Exportaciones	Importaciones
Productos agrícolas	10.2 %	5.6 %
Combustibles y minerales	20.6 %	37.6 %
Manufacturas	66.0 %	46.6 %

Fuente: OMC 2010.

Cuadro 8. INDIA: principales destinos y orígenes del comercio exterior, 2010 (%)

Destinos		Orígenes	
Unión Europea	20.5 %	Unión Europea	14.4 %
Emiratos Árabes	14.4 %	China	11.5 %
Estados Unidos	10.8 %	Emiratos Árabes	7.4 %
China	5.9 %	Estados Unidos	6.0 %
Hong Kong (China)	4.0 %	Arabia Saudita	5.4 %

Fuente: OMC 2010.

4.4 China

El comercio de ALC con China creció a tasas del 30 % anual en la última década y todo prevé que lo hará al 15 % anual hasta 2020, según la CEPAL. En los primeros nueve meses de 2010 el incremento ha sido del 68 %, de acuerdo a la misma fuente.

El comercio bilateral de China con ALC del 2000 al 2008 pasó de 10.000 millones de dólares a 143.380 millones.

Los principales socios comerciales de China en ALC son (por orden de importancia): Brasil, Chile, México, Argentina y Venezuela.

Brasil y Chile juntos representan el 60 % de las exportaciones a China.

Para Brasil, China se transformó en un aliado estratégico puesto que mantiene un comercio de 56.000 millones de dólares, con superávit comercial para Brasil en más de 5.000 millones.

A estos países se ha sumado Perú en las relaciones comerciales, superando el intercambio con China al tradicional con EE UU.

Cuadro 9. CHINA: composición del comercio exterior, 2010 (%)

Sector de la actividad económica	Exportaciones	Importaciones
Productos agrícolas	3.4 %	7.6 %
Combustibles y minerales	2.9 %	24.9 %
Manufacturas	93.6 %	67.1 %

Fuente: OMC 2010.

Cuadro 10. CHINA: principales destinos y orígenes del comercio exterior, 2010 (%)

Destinos		Orígenes	
Unión Europea	19.7 %	Japón	13.0 %
Estados Unidos	18.4 %	Unión Europea	12.7 %
Hong Kong (China)	13.8 %	República de Corea	10.2 %
Japón	8.1 %	Hong Kong (China)	8.6 %
República de Corea	4.5 %	Taipei (Taiwán)	8.5 %

Fuente: OMC 2010.

4.5 Suráfrica

Es el país BRICS menos poblado, con apenas casi 50 millones de habitantes, aunque sea el quinto de toda África y de estar en ALC le correspondería el puesto tercero (detrás de Brasil con casi 200 millones y México con algo más de 110 millones y por delante de Colombia en muy pocos millones). Todavía tiene reducidas relaciones económicas con el conjunto de ALC, incluido Brasil.

Cuadro 11. SURÁFRICA: composición del comercio exterior, 2010 (%)

Sector de la actividad económica	Exportaciones	Importaciones
Productos agrícolas	10.7 %	7.4 %
Combustibles y minerales	34.8 %	23.3 %
Manufacturas	51.8 %	68.3 %

Fuente: OMC 2010.

Cuadro 12. SURÁFRICA: principales destinos y orígenes del comercio exterior, 2010 (%)

Destinos		Orígenes	
Unión Europea	26.5 %	Unión Europea	32.2 %
China	10.5 %	China	13.1 %
Estados Unidos	9.0 %	Estados Unidos	7.8 %
Japón	7.6 %	Arabia Saudita	5.0 %
Suiza	4.2 %	Japón	4.9 %

Fuente: OMC 2010.

5. Reflexiones finales

De las realidades y percepciones de la relación entre ALC y el grupo de países BRICS, se pueden extraer múltiples elementos, pero, a efectos de este ensayo, se dejan expresadas tan solo las siguientes reflexiones:

1. La que ha sido la última (y en origen) crisis financiera hizo aún más evidente que los países BRICS eran los motores del crecimiento económico mundial y que creció su importancia en la gobernabilidad de la economía mundial. Todos ellos tienen grandes territorios y muy considerables poblaciones, además de inmensos recursos naturales y tecnológicos. Se calcula (aunque muy provisionalmente, debido a los propios efectos de la crisis) que para el año 2020 la suma de los cinco países representen un tercio de la economía mundial y contribuyan con casi un 50 % al crecimiento del PIB mundial. Por otra parte, en todos estos países se viene generando una movilidad social ascendente muy notable, aumentando los ingresos y por lo tanto la demanda de cientos de

millones de personas, lo que en un lenguaje convencional se viene denominando la “nueva clase media”, con alteraciones no solo en los comportamientos económicos sino también en los sociales, políticos y culturales. Sin embargo, continúan sus grandes heterogeneidades internas y sus diferencias históricas son dignas de atención y deben ser muy tenidas en cuenta. A estos efectos, cabe recordar que tres de los cinco países BRICS tienen desde hace décadas complejas relaciones (de alianzas y enfrentamientos) en una misma área geopolítica compartida, como son la antigua Unión Soviética (del que Rusia era el país vertebrador), China e India, lo que implica un gran conocimiento mutuo. No es lo mismo, claro está, el caso de Suráfrica ni el de Brasil, ambos en otros continentes y con otras experiencias en sus relaciones externas.

2. Los BRICS se han convertido en verdaderos “jugadores globales” (para decirlo con el lenguaje al uso), protagonistas e interlocutores de primera fila, que con la propia constitución de la alianza agudizan las contradicciones con EEUU. y la Unión Europea (UE), quienes todavía siguen siendo los principales actores económicos, científicos, políticos y militares del mundo, y quienes siguen marcando las pautas de la acumulación del capital en la división internacional del trabajo y del conocimiento. Aunque ello esté cambiando y de manera muy significativa, el papel y las casas matrices de las grandes empresas transnacionales, actores hegemónicos de este proceso, siguen siendo los mismos. Estas empresas son clave para explicar la actual fase de desarrollo del capitalismo y, por lo tanto, también de este grupo de cinco países. En estos últimos años la presencia empresarial original de los BRICS en el escenario mundial se incrementó notablemente, incluyendo aquellas que son latinoamericanas, no solo de Brasil (aunque las de este país sean las más importantes), al grado que se las conoce como translatinas y que tienen importantes inversiones en la región pero también en EE UU y la UE, demostrando el aprendizaje de las reglas y la competitividad en el funcionamiento del sistema mundial.
3. Los BRICS, en todo caso, dadas las características de quienes lo integran, solo se representan a si mismos, como verdadero “lobby” que ejerce la defensa de sus intereses, con un bajo nivel de discurso “ideológico” y un alto componente pragmático. Sus élites dirigentes comparten elementos racionales de lo que vulgarmente se llama Occidente y se mueven cómodamente entre esos valores, por lo que sus políticas de desarrollo están naturalmente impregnadas de desarrollo capitalista, aunque este sistema no haya sido fruto de su propia evolución endógena sino que resultado de la expansión exógena. El componente “oriental” de algunos de los países BRICS no destaca en el ejercicio sustantivo de su comportamiento mundial, por lo menos hasta ahora. Lo que si comparten todos ellos, aunque sea en grado y modalidades diferentes, es el activo papel del Estado en todas sus acciones, aunque ello se exprese como la defensa de intereses privados nacionales.
4. Hay que destacar, además, algunos otros aspectos específicos de los países BRICS. Así, Brasil, con el quinto territorio y quinta población mundial, tiene un PIB que ya es superior al de Italia y se aproxima al de Francia, siendo el único de los BRICS sin armamento nuclear y el único que forma parte de ALC y por lo tanto se está convirtiendo en el principal canal de transmisión de la crisis

mundial en la región y de cómo esta evolucione, sin olvidar, obviamente, los impactos de dicha crisis en los otros países de este bloque (como China, por ejemplo) y sus respectivos efectos, sin minimizar las todavía muy influyentes economías de la UE y EE UU. Por su parte, Rusia tiene la mayor superficie del mundo y viene de ejercer un fuerte liderazgo (con otros países de su entorno con el que formó y dirigió un polo de referencia durante gran parte del siglo XX) que se manifiesta en su activa política exterior y que cada vez tiene creciente presencia en ALC. Mientras que India tiene la segunda mayor población del mundo, con una cada vez mayor mano de obra cualificada, siendo ya el principal exportador de tecnología en el mundo, aunque su presencia e influencia en ALC todavía no tiene la significativa relevancia de China, que cada vez es más determinante en esas relaciones. En efecto, China tiene la mayor población del mundo y sobrepasará a un relativo corto plazo en el PIB a los EE.UU. y su capacidad de demanda es tal que ha venido influyendo de manera decisiva en la fijación de los precios de las materias primas mundiales. Finalmente, a Suráfrica se le conocen más incertidumbres que certezas, por lo que cabe esperar definiciones.

5. Desde el lado latinoamericano una de las principales preocupaciones es que estas relaciones puedan ser más asimétricas de lo que ya lo son, sobre todo por el perfil exportador de productos primarios (la reprimarización de las exportaciones latinoamericanas) o con muy baja composición tecnológica o de baja tecnología y el perfil importador de productos manufacturados o por lo menos con mayor valor añadido. Un ejemplo de ello (Valente, 2012) es la propuesta de asociación que transmitió en junio pasado el primer ministro chino Wen Jiabao a los gobiernos del Mercosur, abriendo perspectivas de un aumento fuerte del comercio y las inversiones entre estos países y China. Sin embargo, a pesar del interés de consolidar y aumentar esas relaciones de parte de estos gobiernos latinoamericanos, la posibilidad de un acuerdo de libre comercio parece imposible, por lo menos a corto plazo. Expertos e industriales consultados en ese entonces “temen la invasión de productos asiáticos y que la competencia sea muy desigual”. Por otro lado, se constata que entre 2003 y 2011, a la vez que el comercio entre estas partes se incrementó notablemente y que la mayoría de las ventas de ALC a Asia son materias primas y las importaciones desde esa región son de bienes industriales, “las compras argentinas de rubros industriales brasileños como textiles, bienes de capital, plásticos o productos farmacéuticos fueron desplazados por la competencia china”, lo que es claramente contraproducente para la economía brasileña o, por lo menos, para esas actividades.
6. Esto hace pensar que podría estar reproduciéndose las históricas relaciones estructurales de ALC, donde desde siempre ha sido del lado de la demanda desde donde se ha condicionado la oferta productiva y establecido las reglas de funcionamiento. Ahora de lo que se trata, aprovechando la experiencia pasada y en una coyuntura que podría convertirse en una oportunidad muy favorable, es de cambiar esos términos y ser desde la oferta que se establezcan los términos de intercambio y no sólo los comerciales, lo que implica tener proyecto de país y de región. Proyecto y estrategia de desarrollo elaborados “desde dentro” (no hacia fuera o hacia adentro), en función de esos intereses nacionales y regionales, y que se inscriban en nuevas modalidades de integración que mejore la capacidad

de negociar con mayor fortaleza, dada la enorme potencialidad energética, alimenticia, de reservas de agua, y de una inmensa gama de recursos, que posee ALC y que son su mejor argumento.

En resumen: tener proyecto y estrategias, controlar la oferta, aprovechar las fortalezas que ya se tienen, políticas educativas y laborales que impulsen la inclusión de la población y los territorios (desarrollo endógeno) y articulado a ellos procesos de integración regional que sean complementarios y en pie de igualdad con los socios. En definitiva, un proyecto de desarrollo “desde dentro” inclusivo, equitativo, sostenible y solidario.

Notas

(1) Las estadísticas incluidas en el presente ensayo, de no señalarse otra fuente, están extraídas de Corvalán, del Barco y del Barco (2011), de ahí que no se hayan actualizado, lo que no es significativo, puesto que sustancialmente no han variado los datos.

Bibliografía

Corvalán, D.H., del Barco, M. A. y del Barco, M. S. (2011), “Potencias emergentes: BRICS y su relación con América Latina”, I Congreso Internacional de la Red de Integración Latinoamericana 2011, Semana de la Integración, Universidad Nacional del Litoral, Santa Fe, Argentina, 9 al 12 de mayo.

Rosales, O. y Kuwayama, M. (2012), “China y América Latina y el Caribe. Hacia una relación económica y comercial estratégica”, CEPAL, Santiago de Chile.

Valente, M. (2012), “Mercosur. ¿Tratado de libre comercio con China? No, gracias: temen competencia desigual”, Agencia IPS, diario digital LaRed21, Montevideo, 12 de agosto.

Varias páginas web consultadas:

CEI (www.cei.gov.ar);

CEPAL (www.cepal.cl);

OMC (www.wto.org); www.bricsindia.in/chapters.html.

A las web citadas hay que añadir informes y noticias de prensa.

(*) Profesor jubilado de la Universidad Complutense de Madrid (España) y profesor del Doctorado de Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas (México).